# FRANCISCO MONTES.



COMEDIA ORIGINAL EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

DON VICTOR CABALLERO Y VALERO.

PRECIO 4 RS.

CÁDIZ.

IMPRENTA DE LA [illegible] MÉDICA.

1868.



# FRANCISCO MONTES.

COMEDIA EN UN ACTO ORIGINAL Y EN VERSO

POR

DON VICTOR CABALLERO Y VALERO.

REPRESENTADA CINCO VECES CONSECUTIVAS
CON EXTRAORDINARIO ÉXITO EN EL TEATRO DEL BALON
DE CADIZ.

CADIZ.

IMPRENTA DE LA REVISTA MÉDICA;
A CARGO DE D. FEDERICO JOLY, BOMBA 1.
1868.

| PERSONAS. | ACTORES. |
| --- | --- |
| LOLA............... | *Sra. D.ª Santos Rodriguez.* |
| DOÑA BASILISA...... | *Sra. D.ª Juana Guerra.* |
| FRANCISCO MONTES... | *D. Ceferino Guerra.* |
| EL TIO GEROMO...... | *D. Francisco Luna.* |
| EL MARQUÉS........ | *D. José Montenegro.* |
| NICOLÂS............ | *D. Leopoldo Valentin.* |

Un cantador, acompañamiento de majos y toreros.

LA ACCION SE SUPONE EN LA VILLA DE CHICLANA
AÑO DE 1846.

---

El actor encargado del papel de Montes, cuidará de aprender con toda la perfeccion posible los lances de capa que tiene que ejecutar en la escena XV, segun vá marcando el diálogo. Siendo este papel de carácter sério, pueden encargarse de él los primeros actores.

Al Excmo. Señor

# DON ILDEFONSO NUÑEZ DE PRADO.

*Mi respetable amigo:*

*Hace tiempo que deseaba dar á V. una prueba de la franca y cordial amistad que le profeso, y tributarle un humilde testimonio de mi sincera gratitud por la benevolencia con que siempre acoge mis humildes trabajos literarios.*

*Hoy que el público ha recibido benignamente este juguete, abrigo la satisfactoria esperanza que se dignará V. admitirlo con su acostumbrada amabilidad, y habrá realizado una de sus más espontáneas aspiraciones su verdadero amigo*

Q. S. M. B.

Victor Caballero y Valero.

# ACTO UNICO.

Sala medianamente amueblada, dos puertas á la derecha del actor, una á la izquierda, idem al foro.

## ESCENA PRIMERA.

LOLA *y el* TIO GEROMO.

GER. Conque Lola, no te olvies
que el gaché viene esta tarde.
LOL. Dígale usté que no venga.
GER. El rey de los barbianes
es el Marqué. ¡Vaya un moso!
Abiyela parné en grande;
tiene un millon de cortijos,
catorce haciendas en Flandes,
un falucho en la Carraca;
gasta mas que el Moro Tarfe.
Tambien tiene un arrecife...
un quitrin...
LOL. Bien, no me hable
de ese hombre, tio Geromo.
GER. Por la gloria de tu pare,
no seas esaboría!
LOLA. No quiero querer á nadie,
que el oro fino en mis manos
se ha convertido en metales.
GER. Juy! qué bien te sentaria
los zarcillos de brillantes
que me enseñó la otra noche!...
LOLA. Diga usté que se los guarde,
porque tengo yo una prenda

de un valor inestimable.
GER. Tú prenda? no te permito
que de ese modo me engañes;
tienes un vestío de coco
con mas manchas que el anafe
de un zapatero de viejo.
LOLA. Mire usté, como me falte
llamo á Nicolás, y entonces...
GER. Chiquilla, ¿quieres callarte?
Nicolás? ¡valiente jembro!
un torerillo, un don nadie,
con diez varas de coleta,
mas conocío que el vinagre,
mas delgao que una jorquilla,
y el torero mas cobarde...
Porque vió en la calle un cuerno
no pasó mas por la calle.
LOLA. Señó! tiene usté una lengua
que corta mas que mil sables!
¡Ay ¡qué lengua, es un lagarto!
Si vuelve otra vez á hablarme
de ese modo, se lo digo...
GER. Y pa qué?
LOLA. Pa que lo agarre
y le ponga á usté la geta
lo mismito que un tomate.
Mal torero? Eso es envidia!...
GER. Qué tengo yo que envidiarle?
Cuántos regalos te ha hecho?
LOLA. Me regaló la otra tarde
unas ligas!...
GER. Qué rumboso!
Lolita, escúchame, párate.
Dí, ¿qué porvenir te espera
con Nicolás?
COLA. Es lo grande!...
Señó Frasquito me ha dicho
que promete, que lo aguarde,
que será matador pronto...
GER. Jonjanas de mi compare.
LOLA. Señó Frasquito es un hombre
que como llegue á empeñarse,

es capaz en cuatro dias
de hacer torero al Alcalde
que se asusta de un cabrito
cuando al encuentro le sale.

GER. Anda, que tienes los cascos
tan duros como tu madre,
que rompió una chimenea
con la cabeza!...

LOLA. Ya es tarde
y yo me marcho.

GER. Chavala,
conque no... ¿eh?

LOLA. Dale, dale!
Es usté mas jaquecoso
que un viejo borracho...

GER. Zape!
Ea, se pronunció la niña...

LOLA. Abur.

GER. (Mal perro te avance!)

## ESCENA II.

EL TIO GEROMO.

Pues señó, sermon perdío.
Ya pronto vendrá el Marqué:
y qué le dices, Geromo?
Si no se cuaja el belen,
ni soy mayorá é su casa
ni me soltará el parné.
Si sabe señó Frasquito
este tragin, ¡san Miguel!
sin pasarme de muleta
me santigua un volapié.
Siento gente... ya ha llegao,
cabalito, el mesmo es;
voy á tomarlo de capa
á ver si me queo con él,
que tengo yo mas sentío
que el que inventó el almiré.

## ESCENA III.

El Tio Geromo y el Marqués.

Marq. Geromo!
Ger. (Yo no sé como
empezar hoy.)
Marq. Qué tenemos?
Ger. Mucho! es preciso que hablemos.
Marq. Pues habla aprisa, Geromo.
Has visto á Lolita?
Ger. Sí.
Marq. Y acepta mi querer?
Ger. Bah!
Marq. Sí? me quiere?
Ger. Puñalá!
Marq. Vamos, me quiere, hombre? dí.
Le causa mi pasion mengua?
Será mi amada?
Ger. Marqué,
párese que tiene usté
un carro-carrí en la lengua!
Marq. Geromo, si no haces caso
ni contestas!...
Ger. Que si quieres!...
Mire usté, con las mugeres
hay que dirse paso á paso.
Pa darle gusto á un antojo
sa menesté enamorarla,
y despues de requebrarla
hay que entrarle por el ojo.
Marq. Acepta mis pretensiones?
Ger. Me ha dicho, señó Marqué,
que acogerá su queré
con algunas condiciones.
Marq. Mi ansiedad es infinita.
Dime cuales son.
Ger. Canario!...
Lo primero, es necesario
que suelte usté esa levita.

MARQ. Pues hombre! ¿tan mal me porto
con la levita?
GER. Señó!
Debe usté hacerla el amó
viniendo vestío de corto.
Sonsi, y escúcheme usté.
No hay atajo sin trabajo;
debe usté vestí de majo,
con faja, con calañé.
MARQ. Y de ese modo la miro?
GER. De ese modo, viento en popa.
Va usté á estar con esa ropa
(pa que le peguen un tiro.)
Antes de hacerle el regalo
debe usté aprendé á cantá,
seguirillas, soleá,
caña y el polo é Tobalo.
MARQ. ¡Me vuelvo loco! me asusto!
Yo cantar un polo?
GER. Sí.
A ella le dá por ahí
y es preciso darle gusto.
Chanela usté el canto ya;
se larga usté, señorito,
y le dice usté á Frasquito
que lo enseñe á toreá.
MARQ. Yo torear? Por San Pablo!
Aunque me den un tesoro
no le tiro un lance á un toro.
Eres el mismo diablo!
Ante un animal tan fiero
nunca, jamás me pondré.
GER. ¿Y cómo le fila á usté
las jechura de torero?
Vaya usté á verlo, señó!
MARQ. Tantas cosas me propones!
GER. Paquiro con dos lecciones
me lo deja á usté al reló.
Con que á verlo, y que sea pronto,
vaya usté, no sea usté niño!
MARQ. Oh! cuán cierto es que el cariño
pone á un hombre ciego y tonto!

¿Dónde á Paquiro veré?
GER. Aquí viene á cada rato.
MARQ. Mas hombre, si no lo trato.
GER. Voy á pintárselo á usté.
Cualquiera persona humana
dice al mirar tanto brío,
que es lo mejor que ha salío
de la torera Chiclana.
Sabe tanto su mercé,
que no hay toro que lo asombre:
miste, yo creo que ese hombre
ha sio toro alguna vé.
Lo quieren mucho en Madrí,
y toca cualquier registro,
es mas formá que un ministro
y mas arrojao que el Cí.
Tiene el corazon de piedra,
con mirarlo solamente,
mata al toro mas valiente
de la casta de Saavedra.
Si es bravo señó Frasquito
con lo dicho sobra y basta,
porque un toro de esa casta
le dá una corná á un mosquito.
Lo quieren los caballeros,
y la baja y la alta esfera,
y dice la España entera
que es el rey de los toreros.
Y cuando sale á matá,
esta es la fija, Marqué,
hay quien vende á su mugé
por mirarlo toreá.
Sus hechos serán eternos,
y aunque al peligro se arroja,
no hay un toro que lo coja
aunque le tire los cuernos.
MARQ. Jesus! qué exageracion!
GER. No es cosa pa que se asombre:
¿usté no vé que ese hombre,
sabe mas que Salomon?
MARQ. Si á un torero ha de adorar
la mujer por quien deliro,

veré al instante á Paquiro
y aprenderé á torear.
Esta exigencia es atroz,
Dios me tenga de su mano:
y para el cante gitano
dime, ¿tengo buena voz?

GER. Tiene usté una voz completa,
y en cuanto se temple usté,
va á cantar con mas poé
que el Pelao, Fillo y Planeta.

MARQ. La veré despues?

GER. Salero!...

MARQ. La quiero mas que á mi vida.

GER. Voy á buscarle en seguida
un vestido de torero.

MARQ. Con mucho lujo.

GER. Chipé!

MARQ. Bravo! que viva mi tierra
que tanta sandunga encierra...

GER. (Está guillado el Marqué.)

MARQ. Dí, se hará á mis ruegos sorda?

GER. Viéndolo á usté de torero
cuela en la canasta...

MARQ. Pero...

GER. Vámonos. (Se armó la gorda.)

## ESCENA IV.

LOLA.

LOLA. Ha salido tio Geromo;
ya se fué ese tabardillo;
no le diré lo que pasa
á Nicolás, ni á Frasquito,
por evitar un disgusto,
porque si yo se lo digo
á Nicolás que es valiente
ó á mi famoso padrino,
le dan una capuana
de padre y muy señor mio.

MONT. (*Dentro.*) Buenas tardes.

LOLA. Buenas tardes.
Ya está aquí señó Frasquito.

## ESCENA V.

LOLA *y* FRANCISCO MONTES.

MONT. Estás ocupada, niña?
LOLA. No señor.
MONT. Qué estás haciendo?
LOLA. Pensando en usté.
MONT. De veras?
LOLA. Formalmente.
MONT. Pues me alegro.
LOLA. Para mí es usté tan digno
de cariño y de respeto...
MONT. Pues hija, Dios te lo pague.
LOLA. Mucho me gusta el invierno;
es la estacion que mas amo,
pues en ella lo estoy viendo
constantemente en mi casa.
MONT. Bien, Lola, te lo agradezco.
Acércate, escucha atenta,
voy á hablarte sin rodeos.
Hace diez ó doce años
que al salir del matadero,
adonde estaba la escuela
de la tauromaquia, un viejo
á quien dejaron los toros
tonto, cojo, manco y tuerto,
me mandó á llamar de prisa:
en seguida fuí á verlo,
me senté sobre su cama,
se estaba el pobre muriendo!
y me dijo: "Curro Montes,
vé y dile á Pedro Romero
ó al Cándido que es lo mismo,
el estado en que me encuentro,
seis años tiene mi hija,
sé de fijo que me muero,
y sola y desamparada

y sin fortuna la dejo.
Yo le dije: Tio Cazurro,
me hago cargo desde luego
de su hija, no hacen falta
ni el Cándido ni Romero:
mientras tenga dos pesetas
y me miren con respeto
los toros, no ha de faltarle
ni una casa ni un puchero.
Tendió tu padre la mano,
la puso sobre mi pecho,
rompió á llorar como un niño
y su alma voló al cielo.

LOLA. Pobre padre!

MONT. No me llores!
(Qué buena es.)

LOLA. Le agradezco.

MONT. Eh? no me agradezcas nada.
Ya se vá acercando el tiempo
y pronto á Madrid me marcho;
mas antes de salir quiero
lo que prometí á tu padre
cumplírtelo por completo.

LOLA. Tan pronto?

MONT. Para mí es tarde.
Y aunque no conozco el miedo,
sé lo que puede esperarse
de los toros, te confieso,
que nunca se supo todo
en el arte del toreo,
pues el que mas lo practica
se encuentra en fatal momento
que tiene delante un toro
que sabe mas que el torero.

LOLA. Ay, la Vírgen no permita!

MONT. En fin, no hablamos de eso.
Sé que Nicolás te gusta,
y que te echó dos requiebros,
y que al ver tus faralares
te dijo una noche: "Quiero
tajelarme ese vestío,
aunque vaya al cementerio

de una indigestion de trapo.''
LOLA. Válgame Dios, qué salero!
MONT. Tambien sé que tú lo quieres...
Alza los ojos del suelo
que el cariño no es delito;
es un muchacho completo,
que pone muy buenos pares,
corre los toros derecho,
si dá un quite es oportuno,
y me gusta en los galleos:
despues de José Redondo
que es sin disputa el primero
de mi cuadrilla, á mis anchas
por el segundo lo tengo,
y se casará contigo.
Sí, Lola, te lo prometo.
Cuando menos te lo pienses
viene el acompañamiento,
te doy mil duros de dote
y vamos todos al templo,
á que diga el padre cura
''casaos y multipliqueos.''
LOLA. Deme usté á besar la mano,
que es usté el hombre mas bueno!...
MONT. Dame un abrazo, muchacha,
y basta de cumplimientos.
LOLA. Aquí Nicolás se acerca.
MONT. Pues márchate, y vuelve luego.
LOLA. Hasta despues, padrinito.
MONT. Dios te dé pá caramelos.

## ESCENA VI.

FRANCISCO MONTES Y NICOLÁS.

NIC. Buen dia, señó Frasquito.
MONT. Qué hay, Nicolás?
NIC. Señor, nada.
MONT. Me compraste las muletas?
NIC. Compré diez y siete varas
y saldrán tres.

MONT. Qué hay por Cádiz?
NIC. Muchisísima carpanta!
MONT. Hay boqueras?
NIC. Poca cosa.
Hay hombre que se desmaya
catorce veces seguidas
viendo un rábano.
MONT. Caramba!
NIC. Aunque estamos en Diciembre,
ya todo el mundo lo aguarda,
vá á tener los grandes llenos
el empresario é la plaza.
Toma, en diciendo Paquiro!
Ay, quien tuviera su fama!
MONT. Ya la tendrás; en la vida
uno empieza y otro acaba.
Para adquirir un renombre
se necesita constancia,
y vergüenza, y sangre fria,
y conocimiento y alma;
y cualidades son estas
que tú las tienes sobradas.
Siendo albañil, no habia nadie
que me mirase á la cara,
y cuando alterné en la corte
con el buen Roque Miranda,
con Antonio el Sombrerero
y otros toreros de fama,
tuve entonces mas amigos
que una muger rica y guapa.
Nicolás, este es el mundo.
Hoy me siguen y acompañan
el conde, el marqués, el duque,
y cuando salgo á la plaza
y tiendo á mis pies un bicho,
me aplauden con arrogancia
el humilde hijo del pueblo
y la altiva aristocracia.
Hoy dicen en todas partes
que me ha parido una vaca,
que dirijo mi cuadrilla
con retemuchas castañas.

Que cuando quiero, los toros,
me respetan y me hablan;
y cosas por este estilo
que me avergüenza escucharlas.
Si tuviera una cogida
y mi dinero gastara,
y se pasasen los años
sin yo pisar una plaza,
y el hambre me sorprendiera,
entonces, no tendria un alma
que se arrimase á mi lado
á consolar mi desgracia.

NIC. Señó Frasquito, yo creo
que cuando un torero alcanza
el nombre que usté ha lograo,
la envidia saliba traga,
y lo aplauden en toas partes,
á mas de la aristocracia,
las mugeres con los ojos
y los hombres con las palmas.

MONT. Mas vale así; á otra cosa.
Conque sabes que te casas?

NIC. Que yo me caso? salero!
Y con quién?

MONT. Con la muchacha
mas bonita que ha nacío
en la sandunguera España.

NIC. (Ya lo pincharó?)

MONT. Es preciso
que te apliques; si trabajas
te daré la alternativa
en Madrid.

NIC. Señó, mil gracias.
Oiga usté, señó Frasquito,
¿y si lo sabe y se enfada
el otro ahijado que tiene?

MONT. Qué ahijado, Nicolás? habla.

NIC. Qué ahijado? José Redondo.

MONT. Sabe que tengo un ahijada;
además, á ese muchacho
pocas cosas le harán falta,
pues será el mejor torero

que mate toros en plaza.
Sé que tú quieres á Lola.

NIC. La quiero con toda el alma.

MONT. Pues bien, te casarás pronto.
Vete en un salto á mi casa
y pon al sol las monteras,
coge una poca de agua
y al vestido verde y oro
quítale un poco las manchas,
y cuando lo dejes bueno
en mi nombre te lo guardas.
Dále sebo á los estoques,
tiéndeme al aire las capas,
que es preciso prepararse;
se acerca la temporada.

NIC. Voy en un salto; hasta luego. (*vase.*)

MONT. Nicolás es una alhaja.

## ESCENA VII.

FRANCISCO MONTES Y EL MARQUÉS *de levita.*

MARQ. Bravo! la audacia me sobra;
aquel es el gran torero,
señor Montes....

MONT. Caballero.

MARQ. (Nada, manos á la obra.)
Saluda á la maravilla
torera de esta nacion,
Jacinto Alpiste y Picon
Marqués de la Alcantarilla.

MONT. (¡Cuántos nombres!) y yo admiro
á tan cumplido sugeto,
y le ofrece su respeto
Francisco Montes, Paquiro.

MARQ. Yo no me puedo esplicar...
Francamente, si pudiera....

MONT. Vamos, cumplimientos fuera,
hable usté.

Yo tengo por el toreo
una aficion grande, loca.
Y estoy tan entusiasmado,
que aunque gaste mucho oro...
MONT. ¿Ha matado usté algun toro?
MARQ. Ni en el matadero he entrado.
Mas quiero probar fortuna.
MONT. No tiemble usté.
MARQ. Si no puedo.
MONT. Es que le tiene usté miedo
á los cuernos de la luna.
MARQ. Soy Marqués.
MONT. Pues sepa usía,
por Santiago Mata-moros.
MARQ. Ya lo escucho.
MONT. Que los toros
no entienden de gerarquía.
Y títulos y blasones,
y poderío y riqueza,
y la mas alta nobleza
se estrellan en los pitones.
MARQ. Dá el poder de los dineros
resultados increibles;
el amor hace imposibles.
MONT. El amor no hace toreros.
Se necesita tener
valor y calma infinita.
Mire usté, se necesita
hasta aprender á correr.
MARQ. ¿Y si corro, de ese modo
evito un sério percance?
MONT. Cá! cuando llega ese lance
se olvida el correr y todo.
MARQ. ¿Qué cosas es menester
para ser un buen torero?
MONT. Valor, destreza, salero
y no dejarse coger.
Esos que nada precaven
que vengan cuantos quisieren,
que son muchos los que quieren
y muy pocos los que saben.
Los toros hay que estudiarlos,

que seguirlos y entenderlos,
Marqués, una cosa es verlos
y otra cosa es torearlos.
¿Tiene usted serenidad
para lidiar con primor?
No confunda usté el valor
con una temeridad.
Sin que su valor se asombre,
debe comprender usté,
que un toro, señó Marqué,
tiene mas fuerzas que un hombre.
Por eso se necesita
valor; si corta el terreno
se prueba el valor sereno
que vé el peligro y lo evita.
Se necesita bregar
sin dejar de comprender,
que una cosa es el correr
y otra cosa es el bailar.
Yo que conozco á las reses
y su fiereza no olvido,
y que nunca me descuido,
me han cogido muchas veces.
A pesar de mi esperiencia,
me cogen los toros, sí,
y dicen que yo aprendí
á torear con conciencia.
Es el arte á mi entender
que vuelve á los hombres locos,
y por eso saben pocos
lo que es preciso saber.
Ya he dicho á mis compañeros,
tirándome bien la cuenta,
que para el año setenta
no habrá toros ni toreros.
Yo le puedo asegurar
con mi fé por testimonio,
que va á llevarse el demonio
el arte de torear.
Adquieren fama y pesetas
los toreros verdaderos,
y muchos no son toreros

por mas que gasten coletas.
Estas son mis opiniones;
deje usté su empeño ya,
que los toros, camará,
no dan mas que desazones.

MARQ. ¡Oh qué bien se esplica el diestro!
yo quiero ser matador,
quiero tener el honor
de que sea usted mi maestro.

MONT. Hombre, que le vá á pesar:
no puede usté comprender...

MARQ. Yo necesito aprender
el arte de torear.

MONT. Mas le valdria que cien moros
lo lleven á alguna parte;
descuide usté, que ese arte
se lo enseñarán los toros.

MARQ. Que usted me lo enseñe quiero
y que Cristo lo bendiga.

MONT. Permita usté que le diga...

MARQ. Tengo facha de torero?

MONT. (Vaya una pregunta necia!)
Esa pregunta Marqué,
¿por qué no se la hace usté
á un espejo de Venecia?

MARQ. Las cosas del arte ignoro:
mi figura si procura...

MONT. Cree usté que con la figura
se puede matar un toro?

MARQ. No creo tal cosa, señor,
por eso quiero aprender.
Y cuándo podré obtener
la plaza de matador?

MONT. Lo pregunta usté formal?
(La cosa no trae malicia.)
Quiere entrar en la milicia
de capitan general?
Tiene usté confianza en mí?

MARQ. Sí señor.

MONT. Pues le aconsejo
que conserve usté el pellejo:
lo mata á usté un toro...

MARQ. Sí?
No soy torero y emigro.
MONT. (*Con corage reconcentrado.*)
Se necesita en verdad
valor y serenidad
para afrontar el peligro.
Hay que tener ligereza,
destreza, mucha aficion:
ligereza y corazon
lo dá la naturaleza.
No se torea en cualquier parte
con solo estas condiciones;
hay que aprender las lecciones
y los secretos del arte.
Y aun teniendo corazon
y conociendo la lidia,
hay que luchar con la envidia
y la pública opinion.
No olvide lo que le digo;
yo su desgracia no quiero;
no nació para torero
un Marqués: abur amigo.

## ESCENA VIII.

EL MARQUÉS *solo.*

Pues señor, estoy lucido;
Geromo sin cumplimientos
para que Lola me quiera,
me dice que sea torero,
y Paquiro que lo entiende,
que es hombre formal y sério
dice que me coge un toro...
¡Ay! se me encogen los dedos
de pensarlo; es triste cosa
que yo no encuentre un remedio
que disipe este cariño
volcánico, atroz, violento.
Ya empiezan mis compromisos.
Lo del canto gitanesco,

pude arreglar; he traido
á un cantador, y ahí le tengo.
(*Asomándose á la puerta de la izquierda.*)
Piquirri, suéltame un polo.
Lolita lo estará oyendo;
si pregunta quien lo canta
digo que soy yo y *Laus Deo*..
Ya la guitarrilla suena.
No salgas de ese aposento.
(*El cantador termina el polo acompañado de la guitarra, oculto en el segundo aposento de la izquierda del espectador.*)
Hombre! qué bien ha cantado!
¡Qué magníficos gorgeos:
no hago yo ese ay! ay! ay!
Aunque me emplumen, y siento
tener una voz mas triste
que el serpenton de un entierro.
Hola, aquí viene Geromo.
GER. Venga los cinco, salero.

## ESCENA IX.

EL MARQUES *y* GEROMO.

GER. Tiene usté una voz divina.
Válgame Dios, qué bien canta!
MARQ. No he sido yo. (Qué borrico!)
GER. Pues entonces, quién cantaba?
MARQ. Piquirrirri el vegeriego
que me lo encontré en la plaza,
le prometí cinco duros
y le dije que cantara
oculto en ese aposento,
con la bendita esperanza
que saliese Lola...
GER. Aprieta!...
Marqués, no es esa la trama:
es menesté que usté cante.
MARQ. Y si yo no sé, caramba!...
GER. Se aprende poquito á poco.

Nació bailando el que baila?
Nació usté con ese fraque?
Oiga usté, póngase en facha,
yo me templaré dos veces
y usté aprenderá...
MARQ. Me faltan
buena voz, gusto y estilo.
GER. En teniendo orejas basta.
Para cantar, lo primero
se toca un poco las palmas,
echa usté el pecho pa fuera,
estira usté la garganta,
saca usté ese pié un poquito,
y se escombra usté con gracia,
y hace usté asin, yayayay...
(*Entonando la salida de un polo ó rondeña.*)
MARQ. Valientemente serrana! (*cantando fuera de tono.*)
GER. (Jesus! qué voz, se parece
al run run de una matraca.)
Muy bien, chanela usté el cante.
MARQ. Le gustará á la muchacha?
GER. En seguida que lo escuche
(Se tira desde Santa Ana).
MARQ. Cuánto me alegro, Geromo.
Toma dos onzas y paga
al cantador, y que vuelva
á las diez de la mañana.
GER. Está bien: señó Frasquito
no tardará.
MARQ. No hace falta.
Ya lo he visto.
GER. Le diria
que tiene usté buena planta
para matador de toros.
MARQ. Cá! no me ha dado esperanzas
de enseñarme.
GER. Sí lo enseña.
(Metió Frasquito la pata.)
Y qué le parece el hombre?
MARQ. Escelente: cuando habla
habla tan bien, que parece
que inventó la tauromaquia.

Es muy formal.
GER. Ya lo creo.
Ahora me voy á mi casa
á prepararle el vestío
de torero.
MARQ. Y la muchacha,
cuándo la veré?
GER. En seguida
que se vista usté, con gracia,
nos metemos en un coche,
volvemos á esta posada,
lo vé vestío de torero,
la requiebra usté con ansias
y negocio terminao.
MARQ. Antes le daré una carta
que tengo en la faltriquera
desde antier.
GER. Tiene castañas?
MARQ. No comprendo.
GER. Si es flamenca.
MARQ. No entiendo.
GER. Sí está jitana!
(Marqués mas esaborío
no vuelve á nacé en España.)
MARQ. Aquí mi amor le declaro
con mucho fuego.
GER. (Ya escampa!)
Entréguesela usté á un mozo,
mientras lo espero en mi casa
para ponerle el vestío.
MARQ. Iré á verte; tú me aguardas.
GER. (¡Quién me tose á mí en el mundo
llevando encima dos jaras!)
Miste marqué, que lo espero.
MARQ. Voy en seguida sin falta.

## ESCENA X.

*El* MARQUÉS *y* LOLA, *despues* NICOLÁS.

MARQ. Si vestido de torero

no consigo que me quiera
esa divina muchacha
que sin reposo me deja,
voy á reñir con Geromo
para siempre. ¡Dios! No es esta?

LOLA. (Este será el señorito.)
MARQ. Escuche usted, niña bella.
LOLA. Qué quiere usté?
MARQ. Que qué quiero?
Yo qué he de querer? quererla
con delirio hasta la muerte.
LOLA. Señó, ¿tiene usté jaqueca?
MARQ. Aquí tengo yo el Vesubio;
usted vá á hacer que me muera
si mis suspiros no escucha
y mi cariño no acepta.
LOLA. Si por mí se está muriendo
busque usté un médico apriesa,
mire usté que en mi botica
no se despachan recetas.
MARQ. En tu corazon hermosa
no hay un hueco donde quepa
un poco de mi cariño?
LOLA. Están cerradas las puertas
y he regalado las llaves.
MARQ. Por tí tengo el alma enferma.
LOLA. Pues tome usté calaguala. (*vase*)
MARQ. Oiga usté... Se vá, me deja...
Ay, qué mujer mas bonita!
tal vez le dará vergüenza
de darme el sí que apetezco
verbalmente; si tuviera
quien le entregase esta carta
y esperase la respuesta.
NIC. Si estará señó Frasquito?
MARQ. Buen hombre.
NIC. Qué voz es esa?
MARQ. Quiere llevar esta carta
á donde dicen las señas?
Yo soy aquí forastero...
usté disimule.
NIC. Venga,

4

y se la daré al instante
á la persona que sea
la interesada.

MARQ. Corriente.
Mil gracias, hasta la vuelta.

## ESCENA XI.

NICOLÁS, *despues* DOÑA BASILISA.

NIC. Caballero, escuche usté...
Se largó el hombre... Por via!
Por qué siempre se me orvía
de que yo no sé leé?
Escribí y leé hace farta,
soy un hombre regulá...
En fin, no me fartará
quien diga á onde vá esta carta.

BAS. (*entrando por el foro con una sombrilla en una mano y una maleta de viage en la otra.*)
Gracias á Dios que he llegado
y que estoy en la posada.
Qué maldita diligencia!
Jesus! qué mulas tan malas!
qué mayoral y qué coche!
Dime, muchacho...

NIC. Madama!...

BAS. El Marqués de Alcantarilla...

NIC. Muy conocido en su casa
donde siempre está á la hora
de comer.

BAS. A dónde para?

NIC. Señores, ni lo conozco
ni en mi vida le eché paja.

BAS. Qué modo de hablar es ese!
gentecilla al fin, canallas...

NIC. Disimule usté la ofensa.

BAS. Usted, mire lo que habla!...
Que descienda á estos lugares
una persona casada
de mi alcurnia!...

NIC. El caballero
que busca usted tiene gafas
y un bigotillo muy rubio?
BAS. Si señor.
NIC. Pues aquí estaba,
y no hace cinco minutos
que me ha entregado esta carta.
BAS. Á ver su letra, la misma!...
"A Lola la sevillana
declaracion amorosa
del Marqués." Cielos! qué rabia!
quiere á otra mujer!...
NIC. Qué escucho?
Esa es mi novia y me estraña...
BAS. Con que es usté el corre y dile
del Marqués?...
NIC. Cómo? Caramba!...
No me insulte usté, señora,
tengo vergüenza en la cara,
y no hago yo esos papeles
con la mujer que me llama
su futuro, ni con nadie.
BAS. Voy á devorar la carta!
NIC. Léala usté.
BAS. "Lola querida,
"almacen lleno de gracia,
"la de los ojos mas negros
"que una noche de borrasca,
"la del cabello rizado,
"la de las dulces miradas,
"la del... la!... la! la! qué pillo!
NIC. Señora, usté no me engaña?
Eso le dice á mi novia?
BAS. Es el colmo de la infamia!
"Al ver tus labios de rosas
"y tus sedosas pestañas,
"mi corazon baila el vito;
"soy Marqués, y si me amas
"te doy mi título y todo
"y te amueblaré una casa.
"Espero el sí; vamos, Lola,
"déjate querer, muchacha,

"y será tuyo por siempre
"el Marqués." Jesus qué rabia!
Me dá el ataque de nervios!

NIC. Vá á armarse aquí una jarana!...
Donde lo coja le atizo!

BAS. Eter, un poco de agua!...
Ay qué marido! Ay qué malo!

NIC. Su marido!

BAS. Por desgracia!

NIC. Tendrá el Marqués tragaderas
cuando con esto se casa?
Voy á buscarlo, es preciso
que me esplique...

BAS. Eter, agua.

NIC. Un demonio que la lleve!...
Por vida de!...

MONT. (*saliendo por el foro.*)
Ten cachaza,
Nicolás, todo lo he oido.

NIC. Señó Frasquito...

MONT. No vayas
á buscarlo; vete adentro;
de mi parte á Lola llama
y yo lo arreglaré todo.

NIT. Usté lo arreglará? basta.
Voy á hacer lo que me ha dicho.

MONT. Vé en seguida.

BAS. Eter, agua!

## ESCENA XII.

FRANCISCO MONTES *y* BASILISA.

BAS. El infame que decia
que me adoraba!

MONT. El Marqué
ha tomado por mugé
á la estampa é la heregía.

BAS. Esto es una iniquidad,
esto es engañarla á una
por robarle su fortuna...

MONT. Esa es la pura verdad.
Hay hombres sin corazon
que nada saben hacer
y engañan á una mujer...
BAS. Tiene usté mucha razon.
Es un infame el marido
que á su consorte maltrata.
Esa gentuza que trata
de fijo me lo ha perdido.
MONT. No hay, señora, yo lo infiero,
en la gente qne moteja
nadie que engañe á una vieja
para quitarle el dinero.
BAS. Oiga usted, eso es faltar!
MONT. Yo no le falto, graciosa...
Si la edad es una cosa
que no se puede ocultar.
BAS. Cuando al Marqués conocí
treinta y seis años tenia,
y juró que me queria,
y ahora me engaña: ji, ji! (*Llorando.*)
MONT. Señora, no llore usté.
BAS. Desengaño mas completo!...
MONT. Por mi parte, le prometo
que se llevará al Marqué.
BAS. ¿Y si esa Lola lo quiere
por el dinero?
MONT. Es honrada,
y además Lola es mi ahijada.
BAS. Y de eso qué se infiere?
Si ella es pobre, considero
que lo aceptará, y me fundo
en que tiene en este mundo
mucho atractivo el dinero.
De su candidez me admiro...
Eso no me dice nada.
MONT. ¿Qué le faltará á la ahijada
de Curro Montes, Paquiro?
BAS. Es usted Francisco Montes?
MONT. Todo el mundo así me llama.
BAS. Pues si tiene usté una fama
que cruza los horizontes!

Dispense usted: de ese modo...
¿le habré llegado á faltar?

MONT. Váyase usté á descansar
que yo lo arreglaré todo.

BAS. Y mi esposo?

MONT. Yo imagino
que es un simple, un majadero;
Lolita con un torero
se casa y soy su padrino.
Aquí al mezquino interé
se desprecia, no se quiere,
aquí al oro se prefiere
el brillo de la honradé.
Lolilla honrada nació
y siempre honrada será,
y en la honradez morirá:
de eso le respondo yo.

BAS. Siendo así yo no reparo
y me conformo...

MONT. Señora,
bueno es que descanse ahora.
(Una al Marqués le preparo!...)

BAS. Yo no descanso un momento
hasta que vea á mi marido!
Yo su ingratitud no olvido...

MONT. Entre usté en ese aposento,
y cuando vuelva el Marqué,
que pronto debe venir,
entonces puede salir.

BAS. Me avisa?

MONT. Le avisaré.
(*Montes acompaña á D.ª Basilisa al primer aposento de la derecha cerrando la puerta con el cerrojo.*)

## ESCENA XIII.

FRANCISCO MONTES.

¿Conque el Marqué, ¡vive el cielo!
viene aquí sin ton ni son,

y se embroca sobre corto
con mi ahijada? Pues señor,
ese Marqué es un hombre
que merece una leccion.
Quiere aprender á torero...
Yo creí cuando me habló
que era un hombre aficionado
á la lidia, y su aficion
tal vez lo comprometiera,
y por eso le hablé yo
dándole un noble consejo
de amigo. ¡Qué pobres son
los que venden por dinero
el cariño y el honor!
Mire usté esa pobre vieja,
á quien San Pedro le dió
una fortuna, casarse
con ese Marqués bribon
que si dá con la manía
de creerse hombre de pró,
vá á dejar á esa señora
como el gallo de Moron.

## ESCENA XIV.

FRANCISCO MONTES, NICOLÁS *y* LOLA.

LOLA. Ya estoy aquí, padrinito.
NIC. Yo tambien.
MONT. Me alegro, Lola.
LOLA. ¿Descansó usté?
MONT. No descanso
hasta que arregle dos cosas:
una corrida muy rara....
LOLA. ¿Una corrida?
MONT. Y tu boda
con Nicolás.
NIC. Eso quiero.
LOLA. Señó, no diga esas cosas.
MONT. No diga esas cosas... Vamos,
ni soy tonto ni eres tonta.

Si tú lo estás camelando
mas que el comer...

LOLA. (Me abochorna.)

MONT. Debes casarte, muchacha.

NIC. Cabal, y conmigo.

MONT. Lola;
las mujeres es preciso
que salgan por piés, que corran;
siempre ha sido el matrimonio
la suerte dificultosa,
de la muger: oye atenta,
que voy á esplicarte ahora
lo qué ocurre en este caso.
La muger como no corra
los años se le adelantan,
y como la vida es corta,
la que en el cuarteo se atrasa
viene la edad y la embroca,
y le hace diez arrugas
y en la vejez me la arroja,
y no tiene una contrata
ni alterna siendo jamona,
y entonces la media-luna,
las mulillas y á la gloria.

NIC. La verdad, señó Frasquito;
ese Marqué me encocora;
¿Mire usté! que dirijirle
aquella carta á mi novia?

MONT. Nicolás, ¿qué estás diciendo?
Pero hombre, ¿qué te importa?
Tú no sabes que te quiere?
No será tu muger propia?

NIC. Sí, pero...

MONT. Cállate, tonto.

LOLA. Ay! ¿Qué es eso?

MARQ. (*dentro.*) ¡Viva Ronda!
y viva Pedro Romero!...

GER. (*dentro.*) Pára el coche carantoña.

MONT. No es nada, es una tontera.

GER. Qué tal?

LOLA. Quién es esa mona?

## ESCENA XV.

*Dichos,* Geromo *y el* Marqués *en trage de torero* (1).

Nic. Lo miro con un coraje!
Lola. Señor! qué viene á ser esto?
Marq. Señor Montes, ¿qué tal?
Ger. Digo!
Mont. Me parece bien.
Marq. (*á Lola.*) Lucero,
Le gusta á usté esta figura?
Ger. (Dile que sí por San Pedro.)
Lolg. Me gusta porque no tiene
y lo digo sin rodeos,
nada de particular.
Nic. (Lo partió.)
Mont. (Bien dicho.)
Ger. (Cuernos!)
Mont. Veo que es usté aficionado
y además un mozo neto,
y no le cae malamente
el vestido de torero.
Marq. Deme usté una leccioncita.
Mont. Mandaré por un becerro.
Marq. Nó, que no traigan el toro.
Mont. (Buena leccion te prevengo.)
Pues Marqués, si usté se empeña...
Marq. Oh! sí, sí.
Mont. Vamos á ello.
Alargue usté ese capote.
Ger. Ahora verá usté lo bueno.
Mont. (*Vá ejecutando las suertes segun las van mar-*
No te se olvide, Geromo, *cando los versos.*)
que aquí se guarda silencio.

---

(1) El actor encargado del papel del Marqués de la Alcantarilla, vestirá precisamente de torero en esta escena, sacando un capote largo de correr en vez de uno corto de *paseo.*

Al salir de la posada
se lleva el capote puesto,
y al sentarse en la calesa
se recoje así.

MARQ. Comprendo.

MONT. Entre puertas es preciso
tener el semblante sério.
Hace el presidente seña,
se emboza usté y al paseo.
Saluda usté, sale el toro,
toma una vara en los tercios,
es muy bravo y el jinete
permanece en descubierto.
Plega usté el capote ¡bicho!
embiste, dá usté un cuarteo,
un puntapié en el hocico.
Aplausos, saluda al pueblo.
Si el animal tiene piernas
lo aguarda usté en su terreno,
y le tira usté dos lances
al natural, los pies quietos.
Dos navarras en seguida,
atrás el capote luego,
y por detrás se le sacan
dos lances. Hay palmoteo.
Cita usté con el capote,
arranca el bicho lijero,
y termina usté la suerte
con magestad, y derecho.
Vuelve usté al toro la espalda
llevando el capote puesto,
y no vuelve usté la cara
por dos millones y medio.

MARQ. Muy bien, muy bien; enterado!

MONT. Se enteró usté? Pues á hacerlo.
Vamos á ver.

MARQ. De este modo.
Me lio en el capote.

MONT. Bueno.

MARQ. Y saludo al presidente,
y despues salgo al paseo,
y despues sacan al toro,

y me coloco en mi puesto.

MONT. (*señalando al primer cuarto de la derecha.*)
Figúrese usté que es este
el toril, le pide el pueblo,
que tire un lance de capa.

MARQ. (*colocándose con el capote abierto y en una actitud ridícula delante de la puerta de la derecha.*)
Me pongo así.

MONT. Muy bien hecho.
Toca el clarin. Salga el bicho.

GER. (*Imita el toque del clarin con la propiedad posible.*)
Firme, Marqués.
(*Montes abre la puerta y sale D.ª Basilisa.*)

BAS. Ay, qué es esto!

MARQ. Mi muger!!

BAS. ¡Es mi marido!
Qué facha!

NIC. ¡Viva el toreo!

## ESCENA XVI.

*Dichos y* D.ª BASILISA.

MARQ. Mi muger aquí escondida!

BAS. Perjuro! infame! cruel!

MONT. No ha pisado usté el rondel
y ya tiene una cogida.

LOLA. Ja, ja, ja.

MARQ. Se rie de mí!

BAS. Bien lo mereces, malvado.

MARQ. Basilisa!

BAS. Desalmado!

MARQ. Mi muger cómo está aquí?

NIC. Quién le ha dao á usté ese vestío?

MARQ. A usted qué le importa?

NIC. Cómo?
No me ha de importar?

MARQ. Geromo.

NIC. No me ha de importar, si es mio?

Y quién te lo ha dado á tí?
GER. En tu casa lo tomé
para vestir al Marqué.
BAS. Infame, vamos de aquí!
MONT. Ya veo que está usté de prisa.
MARQ. Situacion mas horrorosa!
MONT. Voy á decirle una cosa.
BAS. Marchémonos.
MARQ. Basilisa...
MONT. Espérese usté un momento.
porque le tengo que hablar.
LOLA. (De fijo lo vá á aplastar.)
MONT. Voy á decir lo que siento.
¿Usté cree que la riqueza
tiene poderío bastante
para insultar arrogante
á la paz de la pobreza?
¿Usté, pretende Marqué,
ser torero, ¡vive Cristo!
cuando en su vida le ha visto
la cornamenta á una ré?
Hombre, voto á los infiernos,
si esto tiene tres bemoles!
Vé usté que los caracoles
sacan y esconden los cuernos;
y en su ignorancia pensó
ser torero sin decoro,
creyéndose que era un toro
lo mismo que un caracó.
Desengáñese, Marqué,
no obtendrá con su dinero
ni el renombre de torero
ni el amor de esa mujé.
Dispense usté mi franqueza.
MARQ. Jesus! no escucho otra cosa.
MONT. Pues entonces que su esposa
se lo lleve en la cabeza.
BAS. Hombre, buen pago me has dado.
MARQ. Ese hombre me decia
que esa mujer me queria...
LOLA. Ese hombre lo ha engañado.
GER. Señó, ¿tiene usté való

de decir eso, Marqué?
Curro Montes, mire usté
que lo juro por mi honó.
LOLA. Qué charran!
NIC. Sí, ¡qué perdío!...
MARQ. Me marcho de aquí, voy ciego!
MONT. Geromo, te veré luego.
NIC. ¿Se lleva usté mi vestío?
MARQ. Yo no sé lo que me pasa.
BAS. ¿Vendrás á Chiclana mas?
GER. El vestío, Nicolás,
te lo dejaré en tu casa.
BAS. Jesus! qué sofocacion!
LOLA. Esto es morirse de risa.
MARQ. (Se ríe de mí...) Basilisa!...
BAS. Vente conmigo, bribon.
(*Vánse por el foro.*)

## ESCENA XVII.

FRANCISCO MONTES, NICOLÁS *y* LOLA.

NIC. Qué chasco, señó Frasquito!....
LOLA. Qué chasco!...
MONT. Mas vale así.
Ese Marqués de esta hecha
se vá de un salto á Pequin,
y si le dan tres millones
no vuelve mas por aquí.
NIC. Se llevará mi vestío?
MONT. No, ni le puede servir;
se lo entregará á Geromo.
Qué hombre tan infeliz!...
LOLA. Padrinito, la Marquesa
que parece un alcaucil,
no ganará para sustos.
UN TOR. Ya estamos todos aquí.

## ESCENA ULTIMA.

*Dichos, y acompañamiento de Majos y Toreros.*

LOLA. Ay señor, qué gente es esta?
MONT. Gente que estaba esperando.
TOR. El cura está ya aguardando.
MAJO. Luego empezará la fiesta.
MONT. Con qué gozo te contemplo.
NIC. Parece mentira, Lola.
MONT. Ea, basta ya de parola;
señores, vamos al templo.
TODOS. Viva Montes!
NIC. Viva, sí.
LOLA. No pare nunca otra madre!...
MONT. Hoy le cumplo yo á tu padre
lo que fiel le prometí.
El bien de todos deseo,
por deber, por aficion,
yo tengo la obligacion
de velar por el toreo.
Él disipa mis pesares,
en la lidia me he hecho hombre,
quiero adquirir el renombre
de Romero y Costillares.
Pronto me marcho de aquí,
y pronto á la corte voy,
ya que por fortuna soy
tan aplaudido en Madri.
Allí los grandes señores
estrechan mi humilde mano,
y hasta el mismo soberano
me dispensa sus favores.
Allí piso el redondel
que me ofrece, por mi gloria,
cada lidia una victoria,
cada victoria un laurel.
Yo agradezco esa ovacion,
pues quiero, además de un nombre,
como diestro y como hombre

cumplir con mi obligacion.
Dos cosas son en verdad
las que hacer siempre deseo,
perfeccionar el toreo
y ejercer la caridad.

TODOS. Viva Montes!

MONT. A la obra.
Vamos al templo, señores.

NIC. Dios pague tantos favores.

MONT. A mi lado todo sobra.
Dentro de poco á Madri:
yo que acepto las mercedes,
agradeceré de ustedes
que me despidan así.
(*Sonando las palmas.*)

FIN.

Febrero 6 de 1868.

*No encuentro inconveniente alguno en su representacion, siempre que se obtenga el permiso prévio del Excmo. Señor Gobernador civil.*

Adolfo de Castro.

# OBRAS DEL MISMO AUTOR.

*Lo que pueden dos millones (tercera edicion.)*—Comedia en un acto y en verso.

*Los hijos del labrador.*—Comedia en tres actos y en verso.

*España laureada.*—Loa en un acto y en verso.

*Francisco Montes.*—Comedia en un acto y en verso.

*Los espíritus en el palanganero.*—Comedia en un acto y en verso.

*Con el dengue y lo que anda.*—Comedia en un acto y en verso.

*Españoles á Marruecos.*—Comedia en un acto y en verso.

*Cuestion palpitante.*—Comedia en un acto y en verso.

*Poesías líricas (segunda edicion).*—Un tomo.

*La Azucena del Valle (cuarta edicion).*—Narracion popular en verso. Un tomo.

*El Reino de las Hadas.*—Leyenda descriptiva en verso.

*La cartera de un cesante.*—Miscelánea endemoniada.

*Un reo de muerte (quinta edicion).*—Leyenda filosófica, en verso. Un tomo.

*Ya tienen casa los pobres.*—Folleto en verso.

*Homenaje al Heroismo.*—Folleto.

## EN PRENSA.

*Melodías andaluzas.*—Poesías líricas. Nueva edicion.

*La Union liberal en calzoncillos.*—Libro político.

*El amigo de los pobres.*—Narraciones populares.